

Toma de decisiones éticas

NELLY GARZÓN ALARCÓN

En la vida cotidiana profesional y personal, con frecuencia enfrentamos situaciones conflictivas o dilemas que exigen decisiones. La necesidad de esa toma de decisiones ocurre frente a dilemas que surgen cuando se tienen dos o más alternativas que presentan condiciones de incertidumbre para actuar bien.

No todos los dilemas en la vida son de naturaleza ética, pero los dilemas éticos surgen cuando aspectos relacionados con la moral, con asuntos de conciencia, entran en conflicto con nuestra vida y demandan la toma de decisiones éticas.

Otras decisiones pueden tratar sobre asuntos diferentes.

Algunas situaciones conflictivas sobre asuntos morales pueden referirse a asuntos sin mayor dificultad, pero otras, en cambio, representan asuntos de gran envergadura. Estas últimas son cuestiones de gran importancia como las relaciones con la vida, con la dignidad del ser humano, con sus derechos, y las otras tienen que ver con asuntos cotidianos menos trascendentes.

Otro aspecto relacionado con la toma de decisiones es el tiempo que tenemos para reflexionar y tomar la decisión más adecuada. En ocasiones tenemos que decidir sobre asuntos vitales en minutos, como le ocurre al médico y otros profesionales de la salud en situaciones o servicios de emergencia. En otras circunstancias tenemos tiempo para reflexionar, para buscar la ayuda de expertos o para convocar un comité o grupo interdisciplinario que ayude a analizar la situación y a tomar la decisión. Por todo lo anterior, y por otras consideraciones más, la toma de decisiones éticas no es un asunto fácil, no existen recetas o patrones para seguir, porque cada situación es única, con su propio contexto y particularidades que deben analizarse y tenerse en cuenta.

Es cierto que el análisis de casos o casuística es una forma de ganar experiencia y conocimiento, que nos ilumina en el estudio de situaciones conflictivas o dilemas éticos pero no se deben seguir y aplicar indiscriminadamente las mismas conductas porque cada situación es única, es un caso particular.

Davis (1973) dice que «una de las mayores dificultades en los discursos éticos es que no existe una respuesta definida, precisa, para todos los dilemas éticos». Por esta razón, es necesaria la reflexión crítica con el propósito de indagar sobre la situación y ganar conocimiento para manejar los dilemas éticos en la forma más acertada posible.

Es importante tener presente la responsabilidad que asumimos con las decisiones que tomemos frente a los dilemas éticos que se presentan en la vida, en el ejercicio de nuestras profesiones o roles sociales específicos, en nuestra vida familiar o profesional. Por lo anterior, es necesario desarrollar habilidad para hacer la reflexión ética o bioética que nos permita la más adecuada toma de decisiones, fundamentada en valores, principios o argumentos éticos, porque de todos modos somos responsables de los resultados de las acciones que se adopten al tomar una decisión.

En este sentido he encontrado útiles las reflexiones que hace Adela Cortina en su libro *Ética aplicada y democracia radical*. Ella dice: «la necesidad, cada vez más sentida con más fuerza de dar respuestas con altura humana a problemas como el de la destrucción de la ecoesfera, la pobreza, el hambre en el mundo, el racismo, y la prepotencia, la guerra interminable, la moral de los políticos y de la política, la conducta de políticos y empresarios, el sentido de las profesiones y de las instituciones, la presunta neutralidad de la economía o de los problemas de la decisión médica en casos de conflicto moral, ha puesto a la ética contra las cuerdas: o proporciona principios que ayuden o queda descalificada por *knock out* técnico, porque un saber práctico debe ayudar de algún modo a la acción o abandonar definitivamente el ring»(Cortina, 1993, pág. 161).

En su libro *el Quehacer ético, guía para la educación moral* (Cortina, 1996) la misma autora dice: «Hoy la ética reboza salud. Se pregunta ¿de dónde viene la lozanía? le viene simple y llanamente, de haberse atrevido a salir de las aulas y los anaqueles, donde se repite hasta el aburrimiento que dijo Platón y que Heidegger, y huele a rancio para enfrentarse a los problemas de la vida cotidiana e intentar encontrarles soluciones».

«...hoy la gente se ha hecho más lista y reclama sus derechos: bien está - dice - que reflexionen ustedes, (se dirige a los filósofos), pero si quieren ganarse el sueldo, digamos algo para la vida cotidiana y algo que se entienda» (Cortina, 1996, pág. 39,40).

Estas declaraciones nos animan a estudiar, comprender, profundizar y utilizar los principios y valores éticos para fundamentar el análisis y la toma de decisiones que se presentan día tras día en la práctica profesional o en las situaciones que se viven en la cotidianidad; pues si bien no siempre tenemos disponible un eticista, un filósofo para consultarlo, sí tenemos disponibles sus conocimientos y enseñanzas que nos ayudan.

En otras palabras, Cortina deja entrever el esfuerzo que deben hacer las dos partes, los filósofos para aterrizar los conceptos de modo que la gente corriente los pueda entender y aplicar y los profesionales o las personas, el interés por conocer los conceptos de filosofía para aplicarlos en su trabajo y vida cotidiana. En esta empresa juega un papel importante la educación.

En encuestas a estudiantes y profesionales recién egresados y profesionales en cursos de posgrado en el campo de la enfermería, al preguntarles qué dificultades han tenido en la aplicación de la ética y en qué aspectos no ha sido suficiente su preparación, identificaron falta de conocimientos y habilidad para la toma de decisiones éticas. Ésta se consideró como el área más débil (NLN, 1986, 1988). En mi actividad docente de esta asignatura he encontrado que algunos profesionales de posgrado tienen dificultad inicial para identificar los dilemas éticos que encuentran en el ejercicio de su propia profesión, pero después de algunos ejercicios encuentran interesante, enriquecedor y útil este proceso, porque toca aspectos humanos y científicos que plantean dilemas éticos que pasaron inadvertidos, o se les dio poca importancia durante su formación universitaria y durante los años de ejercicio profesional. Sin embargo, después de analizarlos, se descubre que es fundamental su análisis para imprimir un carácter más humano y social a la práctica. Los invito a hacer esta reflexión en sus propios campos de actuación: social, familiar, profesional.

En la educación es importante recordar que los adelantos científicos y tecnológicos, por ejemplo, los descubrimientos y progresos en los medios de diagnóstico y tratamiento médico, representan grandes esperanzas para la humanidad, pero a la vez plantean interrogantes éticos. Frente a los avances científicos y tecnológicos debemos hacer la reflexión ética sobre los siguientes:

¿Todo lo que es posible hacer hoy día con tantos avances y progresos científicos lo debemos hacer? Es necesario incrementar los esfuerzos en la educación para lograr mayor habilidad en la toma de decisiones éticas, a fin de mantener el paso con los avances y las mayores exigencias de habilidad para tomar decisiones éticas cada vez más complejas.

Lo importante en el quehacer profesional y en la vida es no solo saber como hacer algo, sino indagar su razón, por qué, para qué. Necesitamos conocer, entender los conceptos de moral, ética y bioética. Para fundamentar y responder ese para qué y por qué de nuestro actuar y quehacer, pero lo más importante es tener el propósito y hacer un esfuerzo para entender los conceptos de moral, ética y bioética, los principios y valores que fundamentan el quehacer para aplicarlos en la realidad.

El proceso y modelo de toma de decisiones éticas que se aplique debe ser pluralista de tal manera que permita, en el proceso de análisis y reflexión, tomar en consideración diferentes puntos de vista éticos y morales. Debe permitir que se reconozcan y respeten las diferencias en los valores y creencias personales y profesionales de quienes están involucrados en la situación o en el dilema ético que se vive y sobre el cual se está tomando una decisión.

Algunas consideraciones en la toma de decisiones éticas

El principio orientador en la toma de decisiones éticas es el análisis razonado o la indagación ética rigurosa, en el cual las personas interesadas participan bien sea que estén de acuerdo o en desacuerdo.

En este sentido el cómo se toma la decisión es tal vez más importante que quién la toma. Puesto que, el cómo presupone el empleo del razonamiento moral y la participación activa y libre en ese proceso. El razonamiento a la vez implica el reconocimiento del valor de la persona directamente afectada por las decisiones.

En la toma de decisiones éticas se debe respetar la autonomía de las personas o el derecho a la autodeterminación que clama por la libertad para tomar las determinaciones de aquello que tiene que ver consigo mismo. Este principio se fundamenta en el principio de la dignidad de la persona, y en sus derechos. La interferencia de las metas y planes de la vida de una persona requiere de una justificación bien fundamentada.

Sin embargo, en ciertas circunstancias se hace evidente el conflicto entre

beneficencia y autonomía cuando aparece el paternalismo que contraría el ejercicio de autonomía, en comportamientos tales que expresan por ejemplo: «El padre sabe lo que es mejor para su hijo», «el médico, los profesionales de la salud saben lo que es mejor para el paciente», «el hombre (machista) sabe que es mejor para su mujer», «los niños son propiedad de los padres y ellos deciden por ellos».

Estas actitudes tienden a acentuarse cuando el individuo por su edad, condición de salud o condición mental presenta alguna limitación para el ejercicio de su autonomía, y la persona más cercana a ella asume la responsabilidad para la toma de decisiones. En la toma de decisiones se busca la mejor alternativa para lograr el bien, la más justa para la persona o personas involucradas en la situación. Pero siempre que sea posible se debe permitir la participación del individuo en el análisis y discusión para la selección de la alternativa. Recordemos que la toma de decisiones éticas implica responsabilidad de quien decide.

Quien decide y actúa de acuerdo, asume la responsabilidad de las consecuencias de la decisión. Se debe tener presente que quien sufre las consecuencias de la decisión, no es con frecuencia quien decide.

Es necesario tener unos mínimos éticos, que permitan el diálogo y la discusión para la toma de decisiones éticas. En este punto se reconoce que el diálogo o la ética del diálogo de Habermas y Apel es un elemento fundamental que cada vez toma más fuerza en el proceso de toma de decisiones éticas.

Frente a la universalización de los problemas (pobreza, hambre, violencia, inequidades, etc.) que afectan la humanidad, se impone la necesidad de una ética universal en el sentido de tener unos valores, patrones, principios éticos universalmente aceptados por consenso, que todos nos comprometemos a cumplir.

Éstos se constituyen en los mínimos éticos de que habla Cortina, que nos ayudan a dialogar y a trabajar hacia el logro de la convivencia.

Los mínimos éticos sólo se pueden construir a través del diálogo. Pero un diálogo en el cual la forma de comunicarse con el otro se fundamenta en el reconocimiento mutuo como interlocutores válidos en un plano de igualdad. Yo reconozco al otro con su propia cosmovisión y con sus derechos, de los cuales es consciente, así como también yo tengo mi propia cosmovisión y soy consciente de mis derechos (González y Marquín, 1999, pág. 109).

La condición del diálogo inter-subjetivo en condiciones de igualdad es condición favorable para el proceso de toma de decisiones éticas. Se debe apoyar también en el reconocimiento del valor, de la dignidad de la persona, del valor de la vida; permite opinar y respeta el derecho a argumentar, a disentir y contradecir, como sujeto pensante, a mantener o cambiar sin presiones su punto de vista. Ésta es una actitud diferente, la de «tratar de convencer al otro», y se orienta más a permitir y a ayudar al otro a reflexionar sobre la situación, sobre el dilema ético sobre el cual se va a decidir. La auténtica razón dialogante busca el entendimiento entre las personas que se reconocen como fines en sí mismos y no como medios. Se reconocen y respetan como sujetos con dignidad.

La indagación rigurosa y el análisis argumentado en la toma de decisiones éticas

La toma de decisiones amerita indagación, análisis cuidadoso y razonamiento. Infortunadamente esto no ocurre siempre, en ocasiones por no tener tiempo como pasa en las situaciones de emergencia y en otras por causa de la apatía o falta de interés; o también puede ser por la falta de conciencia de los profesionales o de las personas para reconocer que sus decisiones, con frecuencia tienen un componente ético o moral.

De todos modos debemos motivarnos a reflexionar sobre su importancia:

El razonamiento moral es el examen cuidadoso de los diferentes aspectos de la situación que presenta el dilema ético o moral. Implica análisis con criterio para pesar, justificar, seleccionar alternativas y evaluar las razones de las posibles acciones por seguir.

El razonamiento moral ayuda a identificar y a sopesar los efectos de las diferentes alternativas, los resultados que ponen en riesgo, son dañosos o no deseables. Permite discutir los valores y la justificación de la alternativa seleccionada.

El razonamiento moral ayuda a seleccionar la alternativa más adecuada. En ocasiones cuando no es posible seleccionar una alternativa satisfactoria, uno puede decidir no actuar porque considera que ninguna de las alternativas es ética. El hecho mismo de no actuar es en sí una decisión con componente ético.

A través del razonamiento se puede encontrar que una u otra alternativa tiene fundamentación ética. En este caso se puede dar primacía a la decisión teniendo en cuenta la jerarquía de valores o derechos, por ejemplo, la autonomía de la persona o el consejo del grupo.

El razonamiento moral toma tiempo y esfuerzo, pero vale la pena por los resultados que se lograrán en el bienestar o felicidad de las personas.

Brody (citado por Thompson, pág. 91), agrega que los científicos con frecuencia tratan de resolver los problemas éticos acumulando datos verificados que explican la situación. Esto está bien, pero no logran el resultado hasta tanto no fundamenten su actividad investigativa con valores y principios éticos, hagan juicio de valor para fundamentar los resultados de su trabajo científico.

Por lo anterior en los últimos años se busca la asesoría y colaboración de los colegas filósofos, ericistas y teólogos para la toma de decisiones éticas en los campos de la biomedicina y otras áreas de la ciencia.

En resumen, el razonamiento ético se ha venido desarrollando como un proceso en etapas ordenadas para proponer modelos que ayuden en la toma de decisiones éticas.

Sara Fry propone un marco general para mostrar la integración de los contenidos esenciales para la toma de decisiones éticas (Figura No. 1), en la cual se tienen en consideración las convicciones y valores éticos, los conceptos éticos que orientan la práctica profesional, los enfoques éticos más utilizados y las normas o códigos éticos que orientan el comportamiento (Fry, 1994).

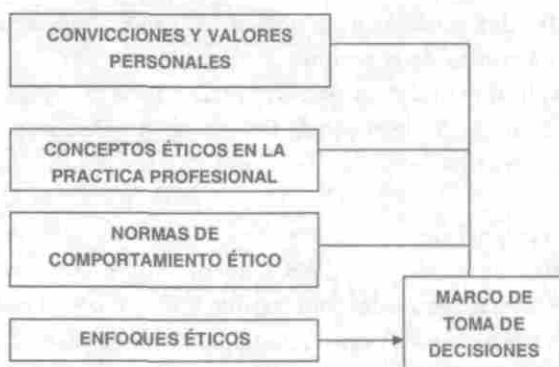


FIGURA 1. Integración del contenido esencial para la toma de decisiones éticas.

Modelos para la toma de decisiones éticas

En esta parte se presentaran algunos modelos de decisiones éticas y ejemplos para su situación.

Lo primero que se indica en los diferentes modelos para la toma de decisiones éticas es analizar la situación para responder:

¿Tenemos un dilema ético?

Dilema ético significa una situación que refleja posiciones, proposiciones o argumentos éticos en conflicto. El dilema ético presenta igualmente dos o mas alternativas de solución que pueden ser satisfactorias o no satisfactorias.

Algunos dilemas éticos que podemos encontrar en la práctica profesional o en situaciones de la vida cotidiana surgen en situaciones que presentan conflicto, entre otras, las siguientes (especialmente identificadas en el campo de atención de salud):

1. Conflicto entre dos principios éticos

Por ejemplo, conflicto entre la autonomía de la persona para decidir si acepta o no un tratamiento y el principio de beneficencia que mantiene el médico, el profesional de salud, para aplicar el tratamiento que considera más adecuado para la situación de salud.

2. Conflicto entre dos posibles acciones en las cuales hay algunas razones a favor y otras en contra de la acción

Por ejemplo, aplicar medidas restrictivas a una persona que está fuera de control de si misma. Si no se utilizan puede lesionarse, si se utilizan, se violenta su libertad al movimiento.

3. Conflicto de evidencias

La persona ha expresado sus deseos de no querer recibir tratamientos desproporcionados o extraordinarios cuando esté enferma. La familia, cuando el paciente no puede o esta incapacitado para hacer valer sus deseos, pide que se apliquen todas las medidas extraordinarias o desproporcionadas.

4. Conflicto entre dos alternativas no satisfactorias

La persona está en huelga de hambre y rechaza toda fuente de alimentación o hidratación. El médico con el apoyo de la Corte ordena forzar hidratación parenteral.

5. Conflicto entre la ética personal y el rol profesional

Por ejemplo, en la institución donde trabajo como enfermera practican tratamientos de esterilización. En este caso mis principios éticos entran en conflicto con la practica de estos tratamientos, pero no al cuidar a los pacientes a quienes se les ha practicado.

6. Conflicto entre la ética y la ley

Por ejemplo si la ley permite la eutanasia o el aborto y mis principios éticos van en contra de esos procedimientos, decido negarme a participar y tengo el derecho a hacer uso de la objeción de conciencia.

La segunda pregunta se orienta a indagar:

¿Qué información tenemos?

¿Qué información adicional necesitamos?

¿Qué información adicional necesitamos pero no podemos conseguir?

El tercer paso es decidir:

¿Qué método o modelo de toma de decisiones éticas vamos a utilizar?

A continuación presentamos algunos modelos de toma de decisiones éticas que se utilizan en enfermería y en otras profesiones de la salud.

1. Modelo de toma de decisiones éticas de Thompson y Thompson.
2. Modelos de Brody y Payton.
3. Modelo de Curtin y Flaherty.
4. Modelos deontológico y utilitarista, que describe Ann Davis.
5. Modelo Bochum para la práctica etico-médica. Este modelo fue elaborado por el doctor Hans- Martin Saas y el doctor Heben Viefhues. Lo tradujo al español el doctor José Alberto Mainneti, para emplearlo en la escuela de Gonnet, Argentina.

1. Modelo para la toma de decisiones éticas de Thompson y Thompson

Este modelo fue elaborado durante los años 70 y se ha tomado como directriz para construir otros modelos de toma de decisiones éticas. Uno de los pasos clave

de este modelo es identificar la decisión o decisiones que se deben tomar, de modo que las personas involucradas en este proceso dirijan hacia allá sus esfuerzos. En el modelo no se depende de una sola persona para tomar la decisión. Quien hace la decisión final puede seguir los pasos indicados.

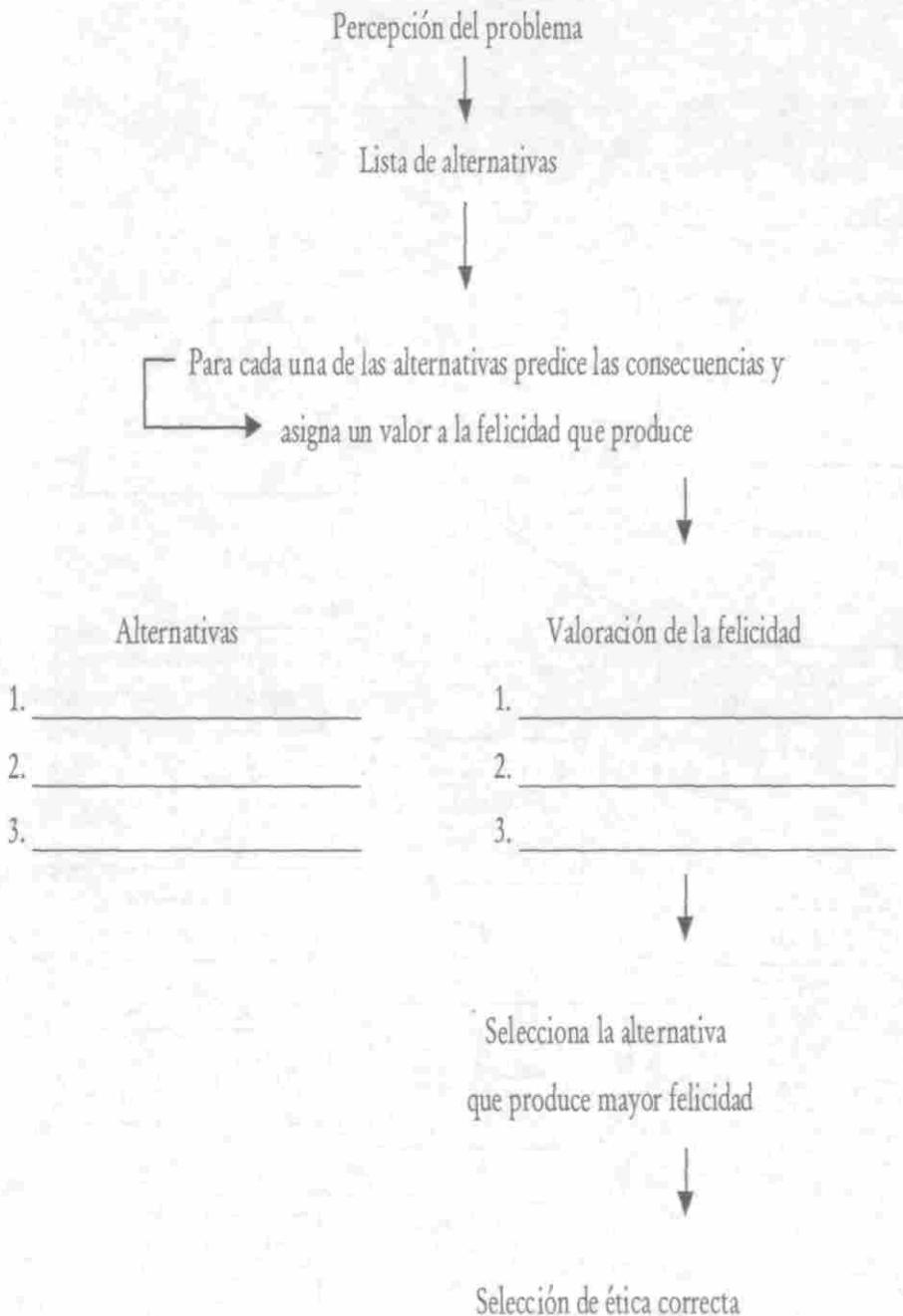
- Fase 1. Revisar la situación para identificar los problemas, las decisiones que se requiere tomar, los aspectos éticos y las personas involucradas en la situación.
- Fase 2. Recopilar información para clarificar la situación.
- Fase 3. Identificar el asunto de ética de la situación.
- Fase 4. Definir la posición moral y ética personal y profesional.
- Fase 5. Identificar la posición moral de las personas clave comprometidas en la situación.
- Fase 6. Identificar los conflictos de valores o de principios, si existen.
- Fase 7. Determinar quién debe tomar la decisión.
- Fase 8. Identificar el ámbito de las acciones y anticipar los resultados.
- Fase 9. Decidir sobre una conducta de acción, fundamentarla y ponerla en práctica.
- Fase 10. Revisar y evaluar los resultados de la decisión y la acción tomada.

2. Modelos para la toma de decisiones éticas de Brody y Payton

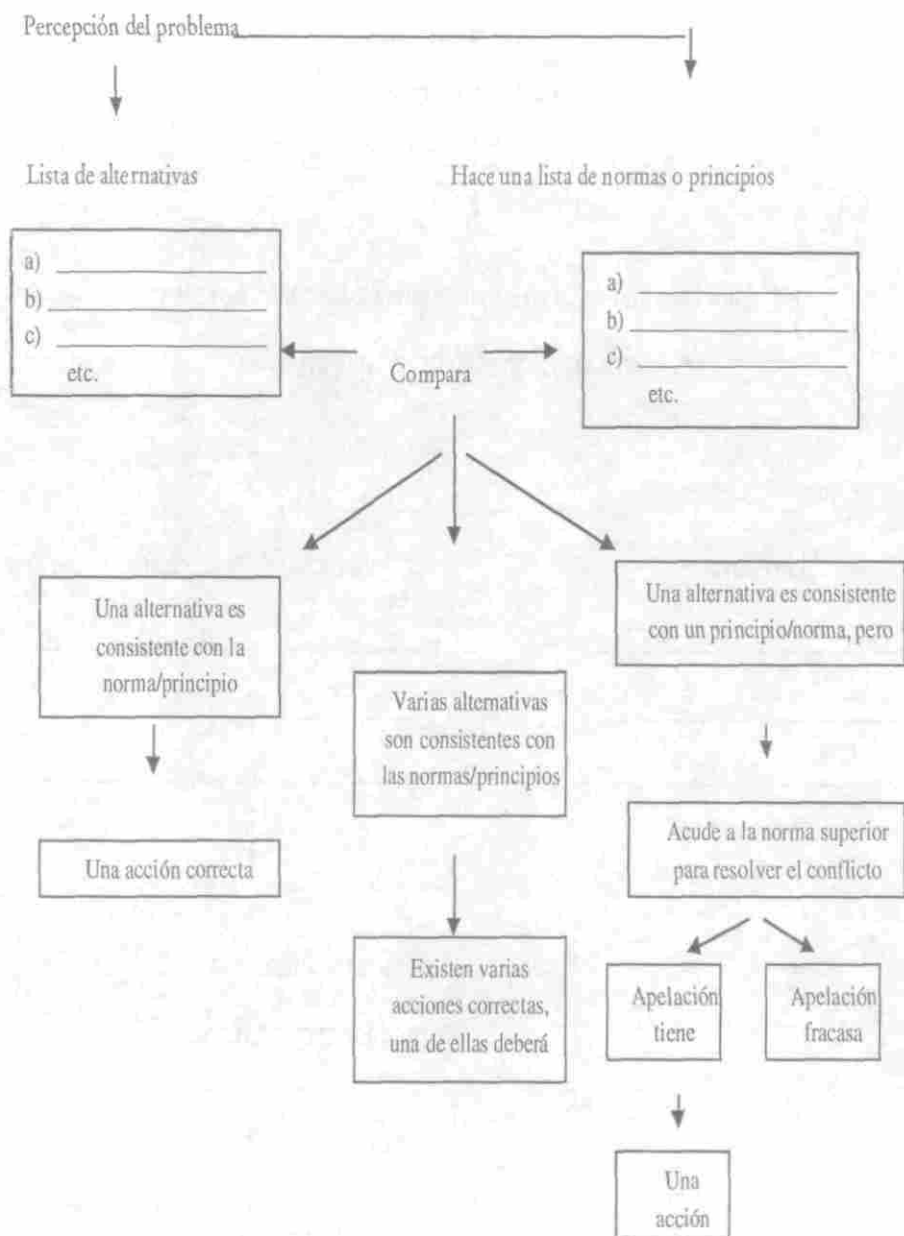
A comienzos de los años setenta Howard Brody desarrolló los modelos utilitarista y el deontológico para la toma de decisiones éticas. Estos modelos han sido útiles en el análisis de las dimensiones éticas de situaciones relacionadas con la atención de salud, desde cualquier perspectiva teórica.

Rita Payton desarrolló el modelo pluralista para la toma de decisiones éticas, basado en los trabajos de Brody y tomando en consideración la naturaleza pluralista de muchas situaciones de atención en salud. (Thompson y Thompson, Apéndice C)

Modelo utilitarista para la toma de decisiones éticas de Brody



Modelo deontológico para la toma de decisiones éticas, de Brody



3. Modelo para la toma de decisiones éticas de Curtin y Flaherty¹

1. Información de antecedentes

- ¿quiénes están comprometidos en la situación?
- ¿qué información esta disponible?, ¿científica, cultural, sociológica, psicológica?
- ¿qué información adicional se requiere?

Pertinencia de la decisión

2. Identificación del componente ético

Primero: ¿Es esta una situación ética? (Utilice los criterios para decidir si es o no un asunto de ética).

- a. No puede ser resuelta o tiene la respuesta en la explicación científica.
- b. Es un asunto de naturaleza confusa.
- c. Tiene implicaciones que tocan con varios aspectos de interés humano y emocional.

Segundo: ¿Qué principios de ética están involucrados en el dilema?

- a. Respeto a la autonomía.
- b. Justicia, equidad.
- c. Beneficencia, bondad, benevolencia.
- d. No maleficencia.

Tercero: ¿Cuál es el conflicto ético?

- a. ¿Es un caso de conflicto de derechos?
- b. ¿Están los deberes en conflicto con posibles resultados adversos?
- c. ¿Tiene que ver con mentir o decir la verdad?
- d. ¿Es un asunto de poder vs. autoridad?

Entre más claridad de pensamiento se obtenga en esta etapa, será mejor el análisis total.

3. Personas comprometidas con la toma de decisiones

Se deben identificar todas las personas comprometidas con la toma de decisiones y la naturaleza de su compromiso debe especificarse.

Algunas veces usted encuentra que la toma de decisiones éticas la debe asumir otra persona. Si esto es así, con base en su decisión, su dilema ético será: ¿Cómo

debe usted responder a la decisión de la otra persona? En otras palabras su decisión ética puede resultar u originarse en la decisión de otra persona.

Éstas son las preguntas que usted debe hacerse:

- a. ¿Quién tiene autoridad para la toma de decisión?
- b. ¿Quién debe tomar la decisión, y por qué?
- c. ¿Qué tanta libertad tiene la persona para tomar la decisión?

4. Opciones, posibles cursos de acción

En este punto de análisis se pide identificar todas las posibles opciones y también se deben proyectar, predecir (tan preciso como sea posible) las consecuencias probables de cada una de las opciones. Se deben identificar tanto las consecuencias buenas como aquellas que producirán daño.

Se identifican los principios y teorías morales y éticas que fundamentan cada opción. Por ejemplo:

Utilitarista.

Deontológico.

Teoría basada en derechos humanos.

Ética personal o profesional.

5. Reconciliación de hechos y principios

En este punto se solicita reconocer que cada persona mantiene puntos de vista, principios, creencias y valores acerca de la situación.

Coloque todos estos asuntos en alguna forma de orden jerárquico, de modo que se pueda apreciar cuál es más importante en esta situación específica, aunque reconozca que los otros puntos tienen también importancia en alguna forma.

6. Resolución, decisión

La resolución no necesariamente es la misma cosa que la acción que se adopta.

La solución tiene que ver con la respuesta y reflexión que usted mismo hace acerca de:

- a. ¿Cuál teoría moral es la que considera mejor?
- b. ¿Qué opción está en concordancia con esta teoría?

Modelo pluralista para la toma de decisiones éticas de Payton

- Existe un dilema ético
 1. Están presentes dos o más opciones para actuar.
 2. Cada opción tiene asignados valores significativamente diferentes.

Identifique todas las posibles opciones para actuar



Destaque las opciones no aceptables por falta de fundamento deontológico



De las opciones remanentes para actuar formule la declaración ética para actuar que parezca más deseable. Incluya X, Y, Z (quién, qué, cuáles condiciones)



Identifique las consecuencias de la acción escogida



Compare cada una de las conciencias identificadas, con el valor personal de los bienes que produce



Asume universalidad



Si la declaración ética es consistente tiene validez



Si la declaración ética es inconsistente no tiene validez

- c. ¿Cuáles opciones puedo rechazar porque no son viables para mí?
- d. ¿Cuál opción es viable para mí?
- e. ¿El problema se resuelve mejor con mi participación o con mi posición de retirada? (Recuerde que también existe la decisión de no hacer nada).
- f. ¿La situación se puede resolver mejor para mí sometiéndola o dejándola a consideración de la autoridad, o de un grupo de presión? ¿cómo me siento si me quedo solo como un desertor?

7. Acción

Lo que usted decida hacer, finalmente, puede o no estar influenciado por las costumbres sociales o exigencias legales.

Pero recuerde, ni la ley, ni las costumbres sociales son siempre correctas, desde lo ético, y no pueden confundirse con los estándares absolutos de rectitud y justicia.

Modelos para la toma de decisiones éticas - deontológico y utilitarista, como los describe Ann Davis

Toma de decisiones éticas

Pregunta No. 1

¿Tenemos un dilema ético?

Dilema ético:

Situación con proposiciones o argumentos éticos conflictivos

Pregunta No. 2

¿Qué información tenemos?

¿Científica?

¿Sociocultural?

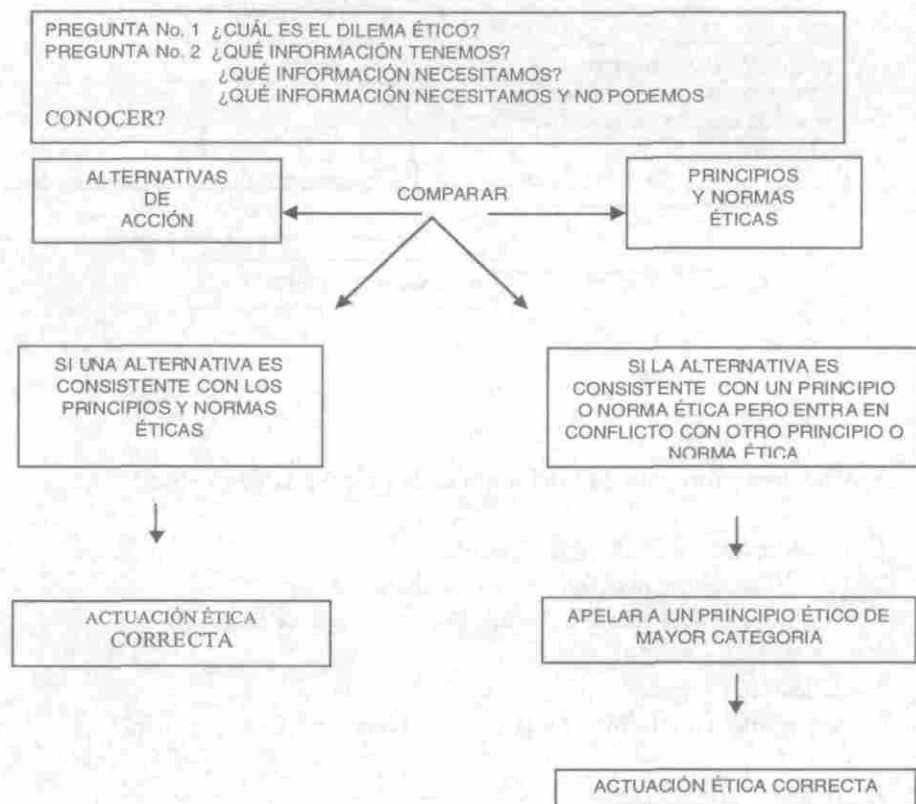
¿Valores?

¿Qué información necesitamos y no podemos conocer?

Pregunta No. 3

¿Qué modelo de toma de decisiones éticas vamos a utilizar?

1. MODELO ÉTICO DEONTOLÓGICO



MODELO ÉTICO UTILITARISTA

PREGUNTA No. 1 ¿CUÁL ES EL DILEMA ÉTICO?
 PREGUNTA No. 2 ¿QUÉ INFORMACIÓN TENEMOS?
 ¿QUÉ INFORMACIÓN NECESITAMOS?
 ¿QUÉ INFORMACIÓN NECESITAMOS Y NO PODEMOS
 CONOCER?

DEFINIR ALTERNATIVAS DE ACCIÓN



5. Modelo o protocolo de Bochum para la práctica ético médica

1. Identificación de hallazgos científicos.
Identificación de hallazgos ético - médicos.
Conductas éticas frente a la situación de la persona (caso).
2. Reflexiones generales.
Reflexiones en relación con la salud y el bienestar de la persona.
3. Reflexiones especiales.
Información y autodeterminación del paciente.
4. El actuar médico (acto médico)
La responsabilidad médica.
5. Resumen.
6. Preguntas adicionales para la valoración ética.
 - a. En caso de tratamiento prolongado.
 - b. En caso de acentuada relevancia social. Complicaciones familiares, emocionales, económicas, profesionales.
 - c. En caso de investigación terapéutica.

Conclusiones

1. La toma de decisiones éticas es un proceso que ayuda a analizar las situaciones con dilemas éticos para buscar la forma más adecuada de actuar bien frente a las responsabilidades como ciudadano, como profesional y en nuestros diferentes roles de la vida en familia y en la sociedad.
2. La toma de decisiones éticas se fundamenta en la búsqueda y en el análisis de información objetiva, lo más completa y actualizada posible, relacionada con la situación que presenta un conflicto ético o bioético.
3. El diálogo, la comunicación y la actitud respetuosa frente al otro u otros son elementos esenciales para la discusión, análisis y argumentación durante el proceso de toma de decisiones éticas.
4. Es importante conocer y comprender el significado de los valores, conceptos y principios de ética, así como las corrientes éticas para fundamentar las decisiones.
5. La toma de decisiones éticas permite revisar nuestros actos frente a los dilemas éticos que se presenten y ayuda a buscar y mantener la necesaria coherencia entre nuestra forma de pensar y actuar.
6. Durante los procesos educativos y de formación profesional es importante incluir conocimientos básicos y desarrollar habilidades para la toma de decisiones éticas.
7. Los métodos, modelos o protocolos para la toma de decisiones éticas sirven de guía para pensar ordenadamente, por lo tanto, se deben seleccionar y aplicar con criterio, en forma razonada, no como pasos que automaticen o encasillen nuestra forma de pensar.

Bibliografía

1. CORTINA, Adela. *Ética aplicada y democracia radical*. Madrid : Editorial Tecnos, 1995.
2. CORTINA, Adela. *El quehacer ético, guía para la educación moral*. Madrid : Aula XXI/Santillana, 1996.

3. FRY, Sara T. *Ética en la práctica de la enfermería, guía para la toma de decisiones éticas*. Ginebra : Consejo Internacional de Enfermeras, 1994.
4. GONZÁLEZ A., Luis José y MARQUÍNEZ A., Germán. *Valores éticos para la convivencia*; Bogotá : Editorial El Búho, 1999.
5. THOMPSON, Joyce E. and THOMPSON, Henry O. *Bioethical Decision Making for Nurses*. Norwalk Connecticut : Appleton-Century-Crofts, 1985.